



Julio Friedmann,
gerente general de
ENAP.

“No le queremos dar dolores al Estado, a la futura o futuro ministro de Hacienda, y hemos sustentado un plan de largo y corto plazo que se sustenta en nuestra propia capacidad de generar recursos”.

POR KAREN PEÑA

Un alza de un 55% en sus utilidades es parte de los buenos números que lució la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) al tercer trimestre. La convicción que seguirá esa senda es clara para su gerente general, Julio Friedmann, quien afirma a DF que “estamos bastante confiados que podamos terminar un año que tal vez va a ser el mejor en la historia de la compañía”.

Esto, dice, “no solamente por la última línea y la utilidad final, sino también en términos de producción total”. La estatal proyecta una producción cercana a los 12 millones de metros cúbicos, lo que “asegura” “jamás la ENAP ha alcanzado en su historia”. Aunque reconoce que en el último trimestre pueden pasar muchas cosas, espera que terminaran el año con una utilidad en torno a los US\$ 600 millones.

Friedmann es optimista y asegura que están mejor preparados para lo que viene. Sin embargo, sincera que en el plan anual de gestión para 2026 están proyectando “un año positivo, pero más difícil” que el actual. Según explica, principalmente por factores externos: “Hay varias refinerías que se están construyendo en el mundo, que están entrando en operación, eso va a generar y está provocando un aumento mundial de la oferta de productos terminados”.

El timonel añade que una de las prioridades que tomará más fuerza el próximo año será la competitividad en materia de costos. Además, están preparando una propuesta que llevarán a final de año al di-

CEO de ENAP apuesta a que 2025 cierre como “el mejor año en la historia de la compañía” con ganancias por unos US\$ 600 millones

■ Julio Friedmann delinea lo que espera del próximo Gobierno, advirtiendo la necesidad de que la estatal pueda capitalizar el 100% de sus utilidades.

rectorio, de una reconfiguración organizacional.

Antes de final de año ya se esperan novedades. Por ejemplo, en cuanto a las conversaciones con YPF, donde dice que “nuestras refinerías y logística se han seguido preparando para articular ahí eventualmente una exportación y darle una salida al Pacífico, al crudo de Vaca Muerta”. También cumplirían hitos en torno a la planta de hidrógeno verde ubicada en el complejo industrial Cabo Negro para que el primer trimestre de 2026 esté produciendo formalmente.

— ¿Cuál será el nivel de inversión para 2026?

— Estamos hablando de una cifra que va entre los US\$ 700 millones y US\$ 800 millones. Hay ciertos proyectos que queremos hacerlos en asociación con terceros. Parte de nuestro crecimiento y nuestras mejoras tienen que ir de la mano con el mundo privado. Y eso puede significar aporte de capital, por ejemplo, que se complementen nuestras inversiones, pero también estamos mirando crecimiento inorgánico tanto en nuestra área de downstream logística refinación

como en nuestra área de upstream, es decir, la producción de crudo.

Como tenemos un balance hoy más saludable y robusto, se nos abren oportunidades que antes no teníamos. Y esas oportunidades tienen que ver justamente con el crecimiento inorgánico, que básicamente es comprar activos. Estamos con una caja saludable en este momento, pero no queremos perder la cabeza.

Por lo tanto, comprar activos que hemos definido que se tienen que integrar muy bien con nuestro core business y que vayan totalmente alineados con los objetivos que nos hemos propuesto, que es aumentar nuestra producción de crudo y nuestras reservas internacionales de crudo. Queremos seguir mejorando el estándar de nuestra operación en refinería y queremos

potenciar el negocio logístico, lo que va a significar inversiones nuevas en áreas como terminales y almacenamiento.

— El Gobierno solicitó US\$ 400 millones en 2023. ¿Ya los devolvió?

— Siguen faltando US\$ 100 millones. Esta es una materia muy importante. El desafío de inversión en nuestro negocio sigue siendo alto. Después de 75 años, donde la mayoría de los años han sido de pérdidas, hay una mochila en esta empresa y no hay que esconderlo. Hay fuertes necesidades aún. Cuando eso esté ejecutado, nuestras necesidades van a ir bajando y podemos tener más espacios. Pero lo que vemos en el corto plazo es que queremos seguir con el compromiso de que todos estos planes sean sin pedirle ningún peso adicional al Fisco.

— Pero también se solicitó el retiro del 50% de las utilidades correspondientes a la gestión 2024.

— Tuvimos que pagar US\$ 204 millones que ya se retiraron en su totalidad.

— De cara a la segunda vuelta presidencial, ¿le preocupa que un nuevo Gobierno siga la tónica de pedir recursos?

— Sería mentir decir que no estoy preocupado, independientemente el Gobierno que toque, pero en ENAP hemos demostrado ser capaces. Es una empresa que no le queremos dar dolores al Estado, a la futura o futuro ministro de Hacienda, y hemos sustentado un plan de largo plazo y corto plazo que se sustenta en nuestra propia capacidad de generar recursos. Por lo tanto, la reinversión del 100% de nuestras utilidades es la hipótesis de trabajo con la cual hemos estructurado estos planes y es lo que ha permitido ponernos metas ambiciosas.

— ¿El próximo Presidente debiese terminar con aprovechar la bonanza para pedir recursos?

— Construimos todo un plan de fortalecimiento de esta compañía para enfrentar estas mochilas grandes que tenemos en función de poder reinvertir el 100% de nuestros recursos. Proyectamos un flujo de caja mucho más apretado el próximo año, y queremos seguir manteniendo la deuda a raya y ojalá seguir disminuyéndola. Entonces, todo eso lo vemos muy difícil de conseguir si no podemos capitalizar el 100% de nuestra utilidad.

JULIO CASTRO